

Influencia Barrancoide en el Bajo Maniqui

* Marcos Michel López.

** Carlos Lémuz Aguirre.

Hasta hace pocos años la importancia de los pueblos que habían desarrollado una cultura notable en las zonas tropicales de Sudamérica, era tomada a menos por los científicos de la Arqueología y la antropología. Últimos descubrimientos y pioneros e importantes estudios han llevado a trocar una serie de "axiomas" de la arqueología americana. Donald W. Lathrap ha contribuido a ello desde que propuso su teoría sobre las migraciones poblacionales a través de los ríos de la Amazonia. Basado en una serie de estudios lingüísticos y arqueológicos que le proporcionaron la posibilidad de realizar análisis comparativos entre las características cerámicas de diferentes sitios, determinó las rutas de probable migración de las principales características culturales de las regiones Amazónicas.

La tradición Barrancoide identificada por Lathrap como factor común en los pueblos que resultaron producto de esos movimientos migratorios, se introdujo a Bolivia por la ruta del río Itenez y Beni, siendo reconocidos primeramente en dos manifestaciones

cerámicas: Chimay y Velarde. Ahora, otro complejo con mayores características Barrancoides que los anteriores fué descubierto en una de las rutas propuesta por Lathrap como probable: El complejo Maniqui ubicado en las planicies inundables del río del mismo nombre, muestra las más claras características barrancoides observadas hasta la fecha en las culturas cerámicas de la Amazonia boliviana.

INTRODUCCION

El presente artículo surge como un homenaje al difecto investigador Donald W. Lathrap. Su notable obra contribuye, en la actualidad, a la dura labor de reconstrucción de la historia de los olvidados pueblos amazónicos, anteriores a la invasión y etnocidio español. La síntesis trata fundamentalmente de una influencia "barrancoide" detectada en el curso bajo del río Maniqui, afluente del Amazonas en el Dpto. de Beni, Bolivia. Se analiza inicialmente la propuesta de Lathrap acerca del origen y la expansión de los hablantes Arawac en



Mapa de migración de la familia lingüística Arawac (500 DE)
Lathrap: 1970.

	ARAWAK DIVERGENTE
	MAIPURE
	GUARANI DIVERGENTE
	GUARANI

Sud America, dicha hipótesis se contrasta con la crítica efectuada por Meggers y Evans con la finalidad de reforzar la propuesta original de Lathrap en relación a nuevos datos.

La fecha más antigua para la separación de las subfamilias del Arawac se remonta aproximadamente a 5.000 años antes del presente, migraciones posteriores entre el 2.500 y 1.000 a.C pudieron dirigirse mediante el curso de los ríos Itenez y Madera, principalmente, al actual Dpto. de Beni en Bolivia.

A continuación la tradición barrancoide es descrita en forma sintética como representación de la expansión Arawac en Sud América, a partir del Amazonas Central hacia los cursos superiores de los afluentes del Amazonas.

Según Lathrap, el barrancoide estaría representado en Bolivia por Chimay en la región de Alto Beni y la Loma Velarde, al sur de Trinidad.

El denominado "Complejo Maniquí", reconocido recientemente a orillas del Bajo Maniquí representa dicha tradición con mayor fidelidad.

Se describen tanto las características de la región como la cerámica del complejo, incluyéndose un análisis de corte delgado para la composición de la pasta y el antiplástico de las vasijas. Algunas conclusiones preliminares son presentadas en este primer informe.

EL TRONCO LINGUISTICO ARAWAC

El Arawac contiene un stock lingüístico que se extiende sobre

amplias regiones del continente sudamericano. Por el norte, hasta las Antillas; y por el sur, hasta el Gran Chaco; de este a oeste ocupa una amplia extensión, desde la boca del Amazonas hasta las estribaciones de los Andes, incluso hasta la cuenca del Titicaca. Los jesuitas reconocieron las similitudes lingüísticas Arawac al comparar el Mairure del Alto Orinoco con el Moxeño de los llanos de Moxos en Bolivia.

Noble²¹ identificó siete ramificaciones Lingüísticas del stock Arawac, todas ellas originadas a partir de un "protolenguaje" en un mismo tiempo. Mediante técnicas lexicoestadísticas, el citado autor sugirió la fecha de 5.000 a 4.500 años para la separación de las lenguas del "proto arawac". Una segunda dispersión de una subproto-lengua del Arawac: el Mairure, se habría efectuado aproximadamente hace 2.500 años atrás. Seis de estas lenguas estaban representadas en el tiempo del primer contacto con los españoles por: El Taino, en las Antillas y Bahamas; el Apolista, al noroeste de Bolivia; varias lenguas Aruan entre los ríos Jurúa y Purus, al este del Brasil; el Chamicuro, al este del Perú y en pequeños grupos Uru-Chipayas en la cuenca del Titicaca.

Las fechas de dispersión de las proto-lenguas -sin pretender ser exactas- son una referencia para el análisis de los movimientos poblacionales.

Por su distribución general, las lenguas Arawac presentan una dispersión desde el Amazonas hacia regiones marginales. Al momento existen diversos argumentos que explican estos movimientos.

LA TIERRA NATAL DE LOS ARAWAC

Diferentes regiones fueron propuestas como lugar de origen del proto-arawac, se descartó aquella situada entre las cabeceras del Ucayali y el Madre de Dios, aunque lingüísticamente podría corresponder a la tierra natal no poseían argumentos ecológicos y demográficos u otros que validen la hipótesis.

Lathrap propuso como región de origen las planicies centrales del Amazonas, cerca de Manaus y Santarem, lugar donde Roosevelt detectó cerámica fechada 8.000 años antes del presente, con lo que el postulado de Lathrap cobra validez.

Los Arawac, a excepción de los Uru-Chipayas, fueron agricultores de floresta tropical. Se propuso que esta forma de subsistencia fué desarrollada desde sus orígenes por los hablantes del proto-arawac. Las presiones demográficas creadas por la fértil agricultura de tierras aluviales empujaron a la primera migración Arawac en busca de nuevos suelos. El dominio de la canoa y el comercio establecido con otros grupos habrían sido un factor importante en esos movimientos (Lathrap 1.973). La primera migración fue lograda por colonias que se movilizaron por río en la búsqueda de tierras aluviales. La fecha de esta primera migración estaría relacionada con la separación de las lenguas del proto-arawac.

Una segunda gran ola migracional entre el 1.000 y 500 A.C empujó a los hablantes del proto-maipure a lo largo de la ruta de los

primeros colonizadores. Esta ola tardía penetró más allá de los llanos de Moxos, hasta el Gran Chaco. Las causas también habrían sido presiones demográficas.

ARGUMENTOS OPUESTOS A LA TEORÍA DEL POBLAMIENTO ARAWAC

Proposiciones opuestas a ésta teoría surgieron a partir del trabajo que desarrollaron Meggers y Evans, quienes criticaron el postulado de Lathrap através de una explicación que casi no toma en cuenta al Arawac.

Para Meggers y Evans era imposible "presumir una correspondencia entre tradiciones arqueológicas y familias lingüísticas" (Meggers y Evans 1.973:16), por tal razón presentaron un modelo hipotético elaborado en base a datos lingüísticos, arqueológicos, etnohistóricos y paleoambientales. Tal modelo funcionó bien para grupos tupi-guaraní, que migraron en épocas tardías.

La "tierra natal" fue ubicada en relación a los Arawac y los Tupi-guaraní como troncos lingüísticos originarios que presentan varias similitudes. Los Guaraníes tendrían la tierra de origen en la planicie amazónica, al este del río Madeira y los Arawac, al este de la tierra natal de estos. Ambas regiones se determinaron siguiendo los criterios de los lingüistas que sitúan el origen de un tronco donde se encuentra la mayor variedad de lenguas derivadas.

Según los autores, sería imposible situar, arqueológicamente, el periodo en que las familias se se-

pararon de los troncos, tiempo de casi 5.000 años antes del presente. La economía debió ser de preagricultores por lo que se supone que no fabricaban cerámica (Meggers y Evans 1.973:21). Las similitudes encontradas entre el porcentaje de cognatos de las subfamilias sugeriría una separación simultánea de las subfamilias de los troncos Arawac y Tupiguaraní de hace 2.500 años atrás. Meggers y Evans creyeron que las migraciones de Arawacs y Guaraníes fueron simultáneas y producidas por cambios climáticos de períodos de humedad y sequedad largos que obligaron a las poblaciones a movilizarse a lo largo de los ríos. Si los migrantes fueron también los portadores de la cerámica achurada-zonada, sería imposible determinar su dispersión y origen, ya que se habrían asentado en las riberas de los ríos donde los estratos culturales fueron cubiertos de sedimentos y disturbados por los ríos.

Además la diferenciación y dispersión de la familia Maipure sería tan reciente que la correlación entre esta familia lingüística y una tradición cerámica aún no se habría establecido (Meggers y Evans 1.973:22).

Las pocas fechas radiocarbónicas tomadas para la crítica a Lathrap en ese entonces de la región de la Amazonía Central, sobre material cerámico decorado con líneas incisas anchas y zonas de rayado, (2.900 A.C.) serían una "simple coincidencia" que se relaciona con la dispersión del Maipure.

Es así que el origen de la tradición Achurada-zonada estaría en la región Andina.

Creemos que la teoría de

Lathrap todavía puede ser mantenida y revisada en función de nuevos datos.

MIGRACIONES E INFLUENCIA BARRANCOIDE EN SUDAMERICA

La influencia del estilo Barrancoide en Sudamérica fue estudiada por el Arqueólogo Donald W. Lathrap a partir de similitudes estilísticas entre la cerámica Upa-ya encontrada en la cuenca del Ucayali y la cerámica Los Barrancos del Bajo Orinoco. Los datos obtenidos de estas observaciones le permitieron construir su teoría acerca de los movimientos migracionales en las tierras bajas tropicales de Sudamérica. A continuación presentamos un resumen de esa teoría.

Son numerosos los lugares donde se reconocen las características de la influencia barrancoide, desde las regiones bajas del Orinoco hasta los primeros contrafuertes de los valles subandinos.

El Barrancoide como una tradición estilística cerámica fue reconocido primeramente en las llanuras inundables del Orinoco, sobre los territorios de Venezuela y Guyana. La cerámica encontrada aquí se superpone a la tradición denominada Saladero con un estilo totalmente diferente, sus tientos muestran vistosas decoraciones principalmente basadas en líneas incisas anchas sobre superficies pulidas o alisadas, combinadas frecuentemente con aplicaciones y modelados laterales en alto relieve. El aplicado o apliqué era geométrico, fundamentalmente domos o salientes que enfatizaban los puntos claves del diseño, con alguna fre-

cuencia la combinación de tales técnicas decorativas daba como resultado una compleja decoración antropomorfa o zoomorfa. Generalmente los diseños Barrancas eran simples y consistían en líneas llanas bastante espaciadas, dispuestas en curvas uniformes, fluyentes y espirales. Por los restos encontrados es posible pensar que los pueblos asentados en esta región gozaban de notable estabilidad económica, puesto que su cultura se extiende por cerca de 1.000 años sobre las ricas superficies aluviales del bajo Orinoco.

Sin embargo, este tiempo muestra un cambio gradual en el estilo cerámico, las líneas incisas se estrecharon, las disposiciones se complejizaron, siendo el uso del apliqué con incisiones centrales mas común. Los bordes presentan orejas discontinuas y asimétricas con diseños intrincados. A este conjunto de características se denominó Las Barrancas.

Excluyendo el Noreste y el Oeste como posibles sectores de expansión del estilo Barrancas, debido a la ocupación de estos territorios por pobladores de economía "arcaica",

Lathrap identificó la migración Barrancas vía el bajo Orinoco teniendo como sectores de tránsito la cuenca del Amazonas, el Río Negro y eventualmente el canal de Casiquiare.

Alrededor de 200 a.C se da la expansión del estilo Barrancoide sobre territorios de la cuenca del Ucayali, muy probablemente como producto de una serie de invasiones. El estilo que emerge en esta región ha sido designado como Estilo Hupa-iya y el proceso demográfico que aconteció para

consolidar la migración es similar al ocurrido en el bajo Orinoco.

Las características de la cerámica Hupa-iya nos muestran decoraciones de orejas horizontales anchas inmediatamente por debajo del borde. Las orejas están decoradas con una combinación de incisiones y pequeñas bolas aplicadas con incisiones centrales. Este tipo de decorado guarda cierta semejanza con la decoración de orejas del estilo Barrancoide. Sin embargo, los decorados del estilo Hupa-iya son menos elaborados.

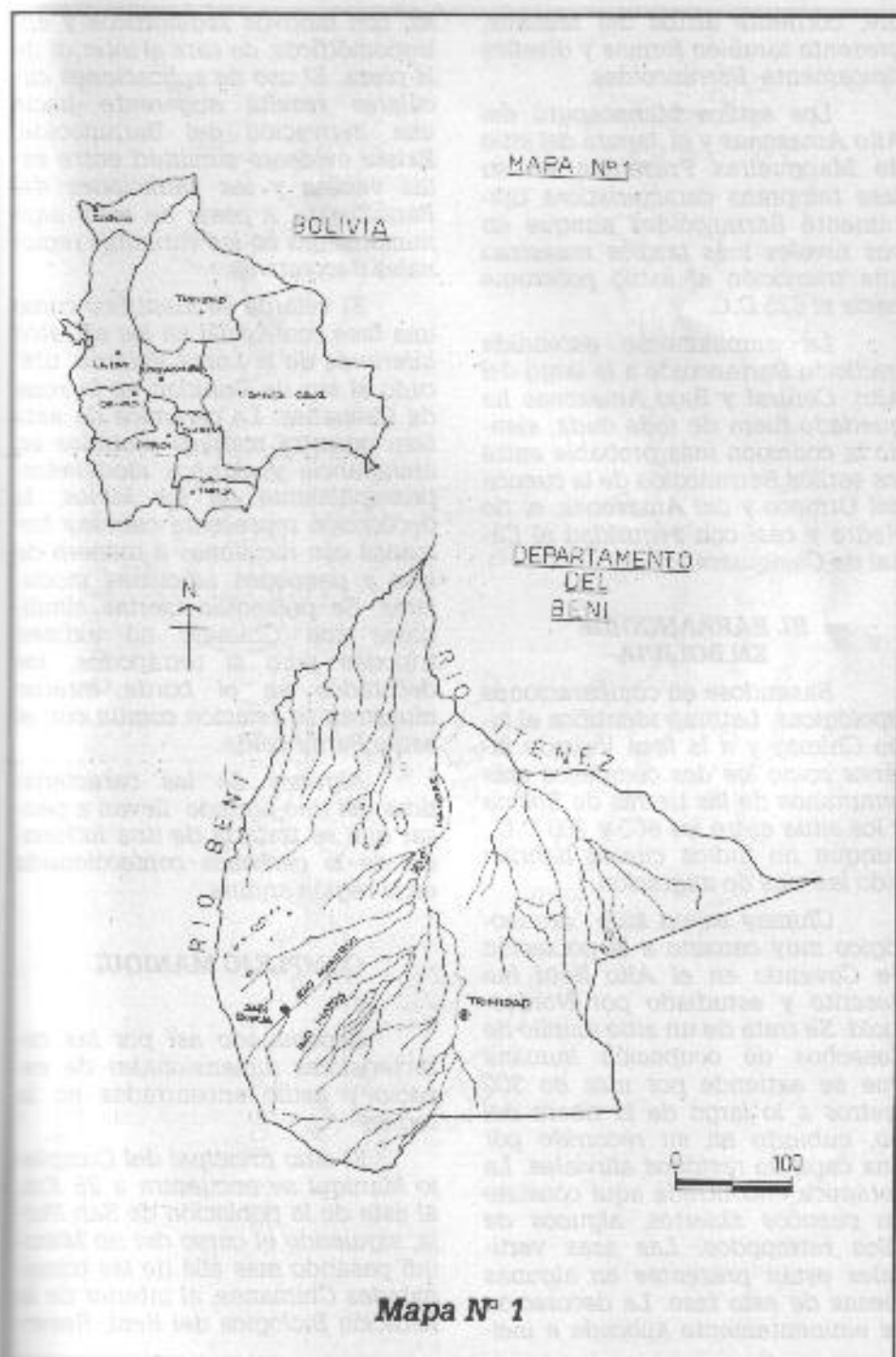
Los mangos de ojales verticales decorados son también característicos en las decoraciones Barrancas Hupa-iya.

La modificación de las decoraciones hacia formas zoomórficas y el uso de apliqué para representar pájaros u otros animales en el decorado del borde de los tazones, aparece mas frecuentemente en el Hupa-iya.

La ocupación Hupa-iya terminó con la abrupta invasión de parte de gente que confeccionó el estilo Yarinacocha hacia el 100 D.C.

La zona de la Amazonia Central reviste mucha importancia, Lathrap sostenía que el origen de las migraciones del Orinoco hacia el Ucayali Central se habría dado através de esta región.

La influencia Barrancoide en el estilo cerámico es reconocida por Lathrap en ceramios provenientes del estudio de Hilbert. Los tuestos provenientes de Jaurí en el bajo Amazonas y las cercanías del Río Tapajoz han proporcionado una serie de estilos (Kondurí, Globular y Santarem) de clara filiación Barrancoide. El estilo Itacoatiara proveniente de la zona del mismo nom-



bre, corriente arriba del Manaus, presenta también formas y diseños típicamente Barrancoide.

Los estilos Manacapuri del Alto Amazonas y el Japurá del sitio de Mangueiras Presentan en su fase temprana características típicamente Barrancoide aunque en sus niveles más tardíos muestran una transición al estilo policromo hacia el 635 D.C.

La ampliamente extendida tradición Barrancoide a lo largo del Alto, Central y Bajo Amazonas ha quedado fuera de toda duda, siendo la conexión más probable entre los estilos Barrancoide de la cuenca del Orinoco y del Amazonas, el río Negro y casi con seguridad el Canal de Casiquiare.

EL BARRANCOIDE EN BOLIVIA

Basandose en comparaciones tipológicas, Lathrap identifica al sitio Chimay y a la fase Velarde inferior como los dos complejos más tempranos de las tierras de Bolivia y los sitúa entre los 600 y 700 D.C., aunque no indica cuales habrían sido las vías de migración.

Chimay es un sitio arqueológico muy cercano a la población de Covendo en el Alto Beni fue descrito y estudiado por Nördeskiöld. Se trata de un sitio amplio de desechos de ocupación humana que se extiende por más de 300 metros a lo largo de la ribera del río, cubierto en su recorrido por una capa de residuos aluviales. La cerámica encontrada aquí consiste en cuencos abiertos, algunos de ellos tetrapodos. Las azas verticales están presentes en algunas piezas de esta fase. La decoración es eminentemente aplicada e inci-

sa, con motivos zoomórficos y antropomórficos, de cara al interior de la pieza. El uso de aplicaciones circulares resulta sugerente hacia una derivación del Barrancoide. Existe evidente similitud entre estas vasijas y las variaciones del Barrancoide, a pesar de estar algo mimetizadas en las variantes regionales decorativas.

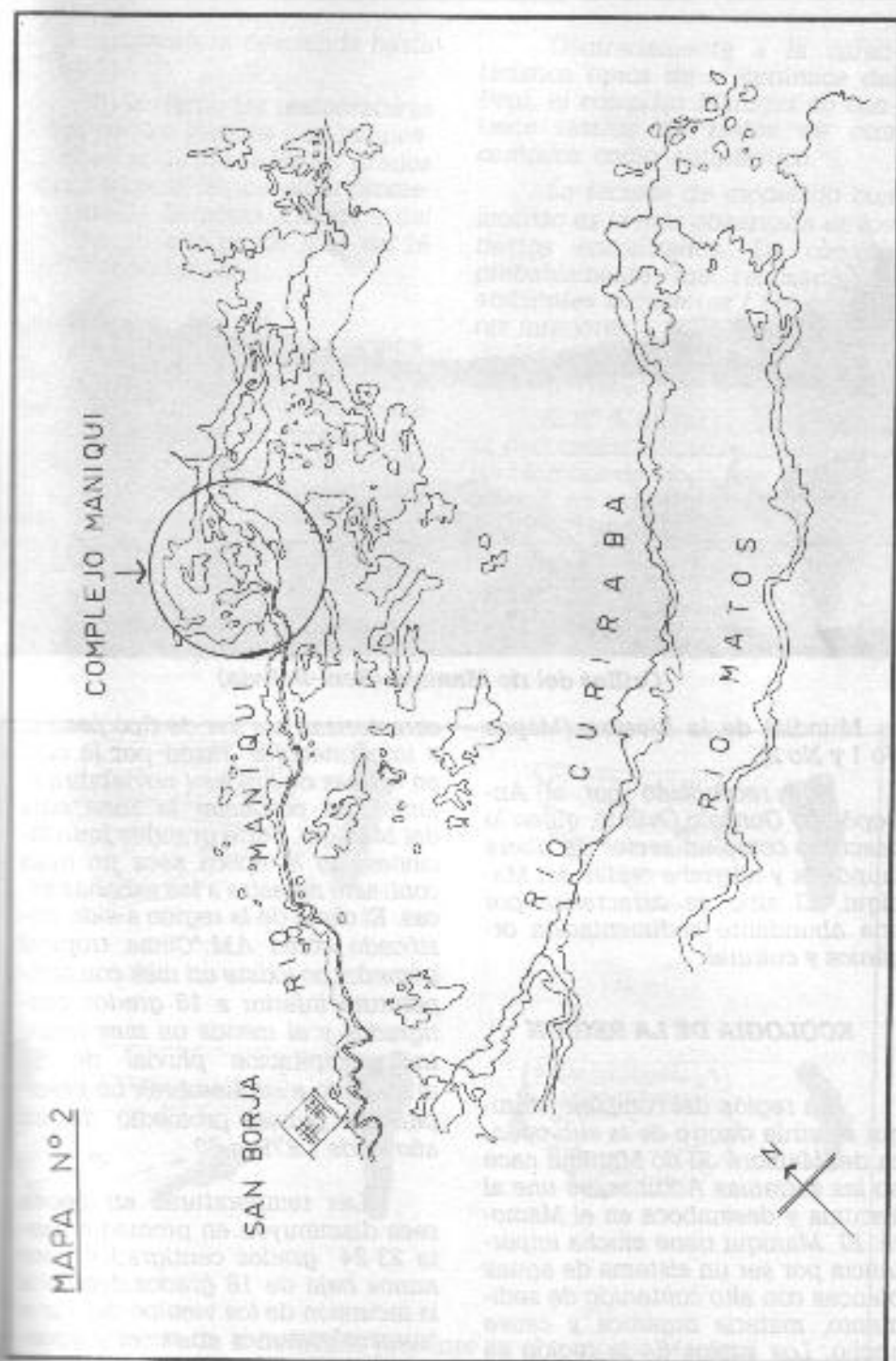
El velarde se identificó como una fase contextual en los estratos inferiores de la Loma Velarde, ubicado al sur de Trinidad en la zona de Caimanes. La cerámica de esta fase muestra motivos pintados en abundancia y algunos modelados, principalmente en los labios, la decoración representa cabezas humanas con incisiones a manera de ojos y pequeñas adiciones modulares. Se presentan ciertas similitudes con Chimay: no existen tripodes pero sí tetrapodos, los decorados en el borde interno muestran su relación común con el estilo Barrancoide.

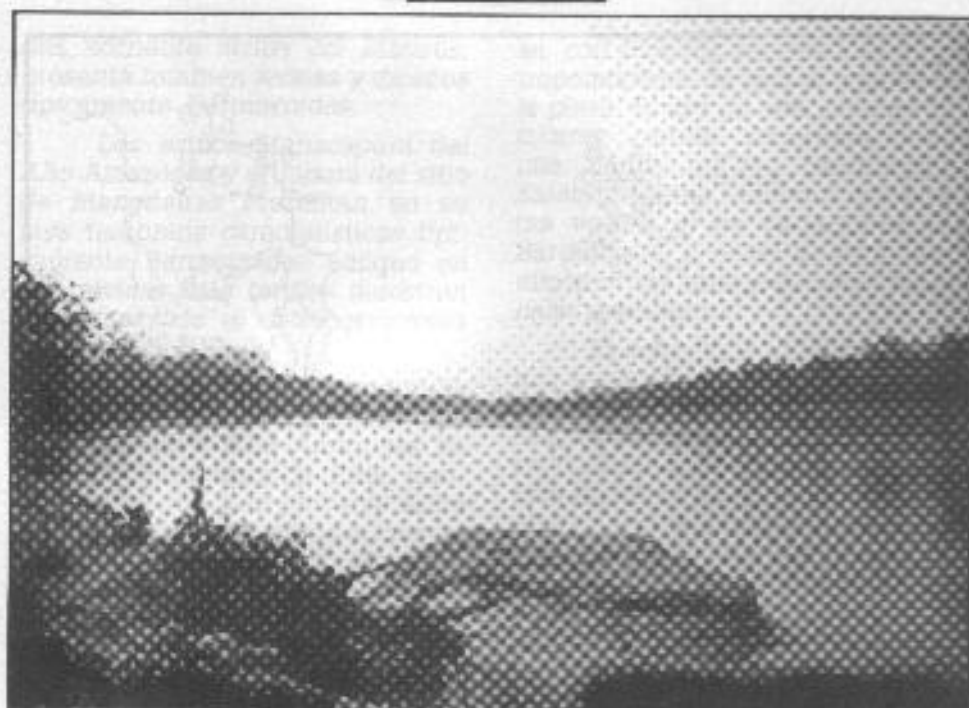
Algunas de las características del tipo pintado llevan a pensar que se trataría de una influencia de la cerámica confeccionada en la región andina.

COMPLEJO MANIQUI.

Denominado así por las características dimensionales de espacio y estilo encontrados en la región.

El sitio principal del Complejo Maniqui se encuentra a 25 Km. al este de la población de San Borja, siguiendo el curso del río Maniqui pasando más allá de las comunidades Chimanos, al interior de la Estación Biológica del Beni, Reser-





Orillas del río Maniquí (Beni-Bolivia)

va Mundial de la Biosfera. (Mapas No 1 y No 2).

Fue reconocido por el Antropólogo Gonzalo Oviedo, quien lo describió como un sector de ribera inundada y aluvial a orillas del Maniquí. El sitio se caracteriza por una abundante sedimentación orgánica y cultural.

ECOLOGIA DE LA REGION

La región del complejo Maniquí se sitúa dentro de la sub cuenca del Mamoré. El río Maniquí nace en las serranías Andinas, se une al Yacuma y desemboca en el Mamoré. El Maniquí tiene mucha importancia por ser un sistema de aguas blancas con alto contenido de sedimento, materia orgánica y cauce ancho. Los suelos de la región se

caracterizan por ser de tipo pesado e impermeables, razón por la cual en épocas de lluvias (noviembre a junio), en particular la zona baja del Maniquí, sufre grandes inundaciones, en la época seca un gran contraste muestra a las sabanas secas. El clima de la región a sido clasificado como AM: "Clima tropical húmedo", no existe un mes con temperatura inferior a 18 grados centígrados y al menos un mes registra precipitación pluvial de 60 m.m. (junio a septiembre). La precipitación pluvial promedio de un año es de 1.875 m.60

Las temperaturas en época seca disminuyen en promedio hasta 23-24 grados centígrados pero nunca baja de 18 grados, debido a la incursión de los vientos del sur o "surazos" comunes en mayo y agos-

to, la temperatura descende hasta 10 grados.

En invierno las temperaturas varían con los surazos y en momentos pueden alcanzar los 40 grados centígrados, la temperatura promedio para la Estación Biológica del Beni en un año es de mas de 26 grados centímetros.

Estudio preliminar de la cerámica

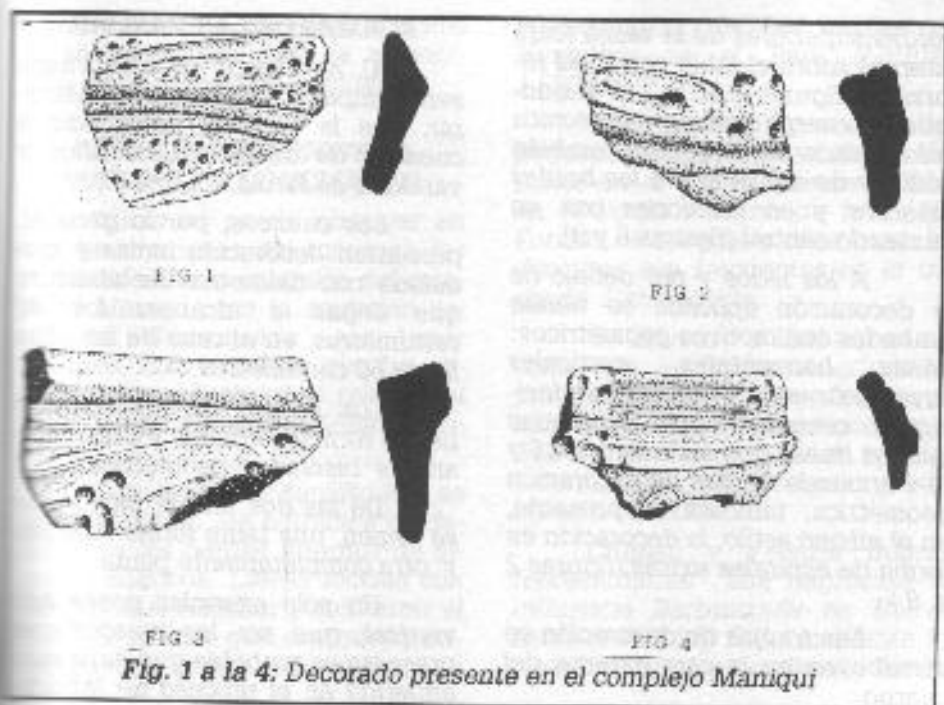
La cerámica perteneciente al complejo Maniqui fue confeccionada a partir de arcilla de lecho de río con alto contenido feldespático. Aparentemente, era necesario aplicarle mucho desgrasante por la elevada plasticidad del material base. El desgrasante utilizado fue cuarzo y mica en proporciones superiores al 9 y 10%, respectivamente.

Contrariamente a la característica típica de la cerámica del Beni, el complejo Maniqui no contiene rastros de restos de otra cerámica como antiplástico.

La técnica de modelado con incisión es la más observada en los tuestos encontrados. La cocción probablemente fue realizada en ambientes reductores (temperaturas inferiores a 800°C). La mayoría de las piezas están alisadas en la cara externa.

El 80 % de los tuestos presenta decoración, principalmente, con las técnicas de modelado, aplicado, incisos, en relieve y punteado. (fig. 1 al 8)

Los principales elementos decorativos trabajados en la técnica de modelado muestran pequeñas cabezas de batracios en los



ado
tual
e a
baja
da-
ran
se-
cla-
ical
em-
cen-
gis-
60
eci-
un

boca
has-
pero
do a
ur o
gos-

GIA

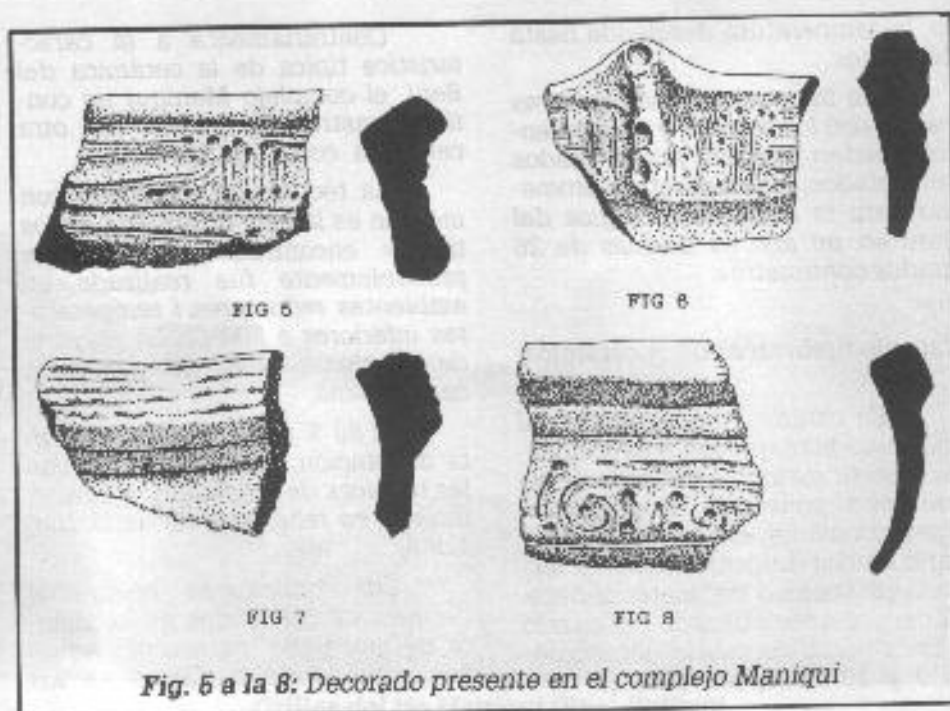


Fig. 5 a la 8: Decorado presente en el complejo Maniquí

bordes superiores de la vasija (cara interna) sobre el labio con bisel reforzado (figuras 9,10 y 11). Adjuntados al cuerpo mediante la técnica del aplicado se presentan también nódulos de arcilla sobre los bordes externos y en ocasiones con un punteado central (figuras 6 y 9).

A los lados y por debajo de la decoración aplicada se tienen grabados con motivos geométricos; líneas horizontales, verticales cuyos extremos terminan en incisiones circulares más profundas que las líneas que las unen (1,4,6 y 8). Formando franjas de decoración geométrica, también se presenta, en el mismo estilo, la decoración en forma de espirales exisias. (figuras 2 y 8)

Las franjas de decoración se distribuyen en la cara externa del cuerpo.

FORMAS DE LAS VASIJAS.

Al no existir ni una vasija semicompleta, podemos considerar, que la mayoría perteneció a cuencos de diferentes tamaños y variedad de forma.

Los cuencos, por lo general, presentan decoración incisa y modelada con diámetros de abertura que llegan a alcanzar los 40 centímetros, en el caso de las ollas hasta 50 centímetros.

Los bordes de los cuencos tienen formas variadas y presentan aristas biseladas geométricas.

De las dos únicas bases que se tienen, una tiene forma cóncava y otra completamente plana.

Un solo ejemplar posee asa vertical, que por las marcas que presenta es probable que haya sido adherida en el proceso de fabrica-

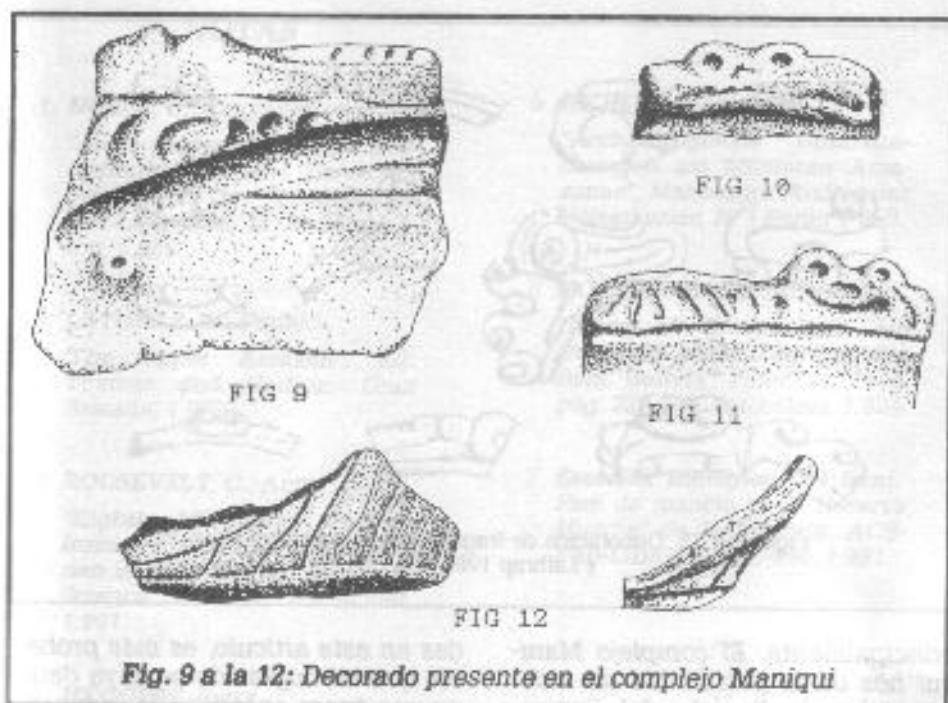


Fig. 9 a la 12: Decorado presente en el complejo Maniqui

ción de la vasija. Mayores estudios serán necesarios para la elaboración de una tipología detallada.

POSIBLES RELACIONES A MANERA DE CONCLUSION.

Como se puede observar en las descripciones del material, las similitudes de la cerámica del complejo Maniqui con la tradición estilística Barrancoide son muy grandes, más notables que las observadas por Lathrap en relación al material de Chimay y Velarde Inferior.

Las mayores similitudes se encuentran en los batracios modelados en los bordes internos de algunos cuencos. Líneas incisas con punteado al finalizar y comenzar el trazo, lo mismo que espirales excisas, tienen forma muy parecida a

la decoración de las vasijas de Huayurco en el Perú (Lathrap 1.980: pag 27).

Son también comunes los pequeños nódulos de arcilla con un punto en el centro que se aplican en el borde externo de la vasija. Formas de cuencos y ollas como las descritas son frecuentes en la tradición Barrancoide.

De acuerdo a Lathrap el ascenso de las culturas orientales proto Arawak a los Andes se habría dado aproximadamente el 2.000 A.C. Otras oleadas habrían incursionado en tiempos posteriores a tal fecha.

Chimay y Velarde Inferior representarían una migración de influencia Barrancoide en Bolivia hacia el 700-600 D.C., mediante incursiones por los ríos Beni e Itenez,

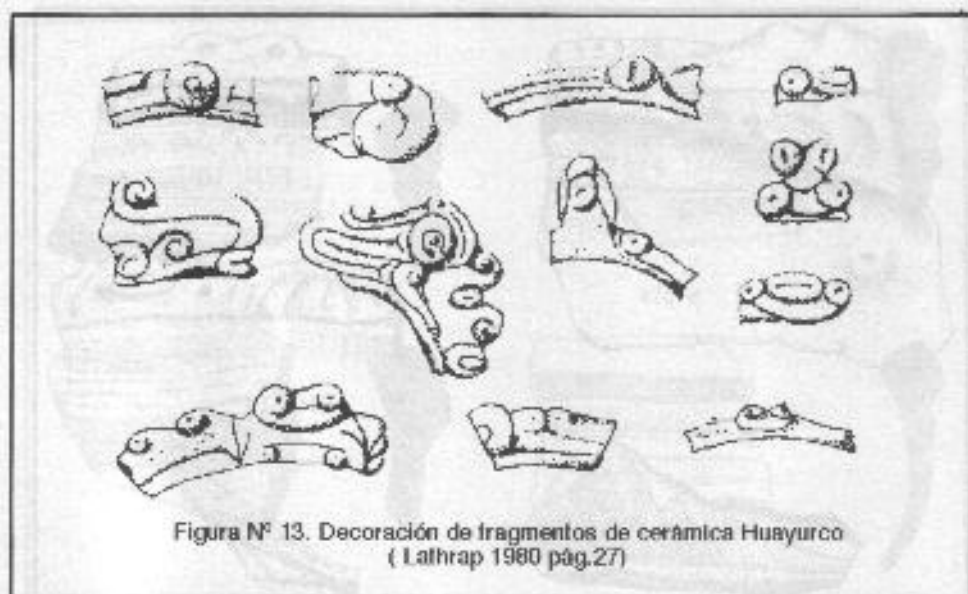
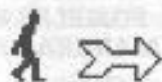


Figura Nº 13. Decoración de fragmentos de cerámica Huayurco
 (Lathrap 1980 pág.27)

principalmente. El complejo Maniqui nos da la posibilidad de indagar sobre la llegada del Barrancoide al oriente boliviano y considerando las características apunta-

das en este artículo, es más probable que tal migración se haya dado en una época anterior a la propuesta por Lathrap.



* **Marcos Michel López** es Arqueólogo egresado de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz - Bolivia. Actualmente realiza investigaciones sobre camellones en la región de Moxos del departamento del Beni.

** **Carlos Lémuz Aguirre** es estudiante de Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz - Bolivia.

NOTAS

1. **NOBLE, G., Kingley.**
"Proto-Arawakan and its Descendants". Indiana University Publication in Anthropology and Linguistic, N° 38 Blomington, 1.965.
2. **LATHRAP, W., Donald**
"The upper Amazon", Ed: Thames and Hudson. Gran Bretaña, 1.970.
3. **ROOSEVELT, C., Anna.**
"Eighth Millennium Pottery from a Prehistoric Shell Midden in the Brazilian Amazon". Science N° 234. December, 1.991.
4. **MEGGERS, Betty.**
EVANS, Clifford.
"La reconstrucción de la Prehistoria amazónica". En Amazonia Peruana Vol IV, N° 7, Pag. 15-29.
5. **HILBERT, Peter Paul.**
"Archäologische Untersuchungen am Mittleren Amazonas", Manburger Studien zur Völkerkunde, N° 1 Berlin 1.968.
6. **NORDENSKIÖLD, Nils Eriand.**
"Finds of Graves and old Dwelling places on the Rio Beni, Bolivia" Ymer, 44 1.924, pag. 229-237. Estocolmo, 1.924.
7. **Estación Biológica del Beni.**
Plan de manejo de la Reserva Mundial de la Biosfera. ACB-EBB-LIDEMA Y PL-480. 1.991.

